

Retos y realidades de los Materiales de Construcción: innovación y sostenibilidad

El término desarrollo sostenible, se aplica al desarrollo socio-económico de las sociedades del siglo XXI fue estandarizado por primera vez en el documento conocido como Informe Brundtland (1987), fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas. Este concepto se fundamenta en la compatibilización del crecimiento económico y social con la conservación ambiental mediante el aumento equilibrado de la productividad (producir más, consumiendo menos recursos y generando menos residuos) para la mejora de la calidad de las condiciones de vida tanto para las generaciones presentes como para las futuras.

El sector de los Fabricantes de Productos de Construcción desempeña un papel fundamental en las innovaciones tecnológicas, y su desarrollo, cruciales para el crecimiento económico y social de nuestro país, así como en el desarrollo y transferencia de tecnologías ecológicamente racionales y técnicas de gestión, que constituyen un elemento clave del desarrollo sostenible.

En ese escenario se establece una relación entre el desarrollo social y el industrial; la industrialización tiene el potencial de promover, directa o indirectamente, una variedad de objetivos sociales como la creación de empleo, la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, las normas laborales y un mayor acceso a la educación y el cuidado de la salud. En este sentido, el objetivo normativo de los estados, al menos el de la UE, empieza a ser la promoción de los efectos positivos y la limitación o eliminación de los efectos negativos de las actividades industriales en el desarrollo social.

Como no podía ser de otra manera, los fabricantes de productos de construcción, desde su origen, no han sido ajenos a esa mejora continua del entorno social, económico y ambiental que ha rodeado su actividad industrial. En ese sentido, nuestra industria ha asumido, y asume, las nuevas exigencias en materia ambiental, traducidas en una normativa comunitaria y regional cada vez más exigentes, respondiendo con el cuidado del entorno a través de la implantación de sistemas de gestión medioambiental (EMAS o ISO 14001) y con planes propios que superan en muchos casos la normativa legal.

En el afán de seguir mejorando, y sin perjuicio de lo anteriormente expuesto, nuestro sector en particular y la industria española en general, necesitan instrumentos de puesta en valor de la actividad industrial, de reconocimiento de sus innovaciones, de mejora de la calidad y de mejora de la información tanto del producto como del fabricante. Es por tanto en el ámbito del desarrollo sostenible donde los materiales de construcción actualmente están convergiendo tanto a nivel de mejora de la calidad como en la innovación.

La sostenibilidad, ya se ha convertido en uno de los pilares de la innovación, tal y como, se recoge en las distintas iniciativas legislativas a nivel europeo y español (Reglamento de Productos de Construcción, legislación en el entorno del eco-diseño, Directiva de Contratos del Sector público, etc.). La actual coyuntura económica tiene que reorientar nuestro sector industrial hacia la rehabilitación y reforma de los edificios existentes ya que, en un futuro muy cercano, demandarán productos que proporcionen un ahorro energético real y cuantificable con un retorno de la inversión a corto plazo.

La industria de los fabricantes de productos de construcción, actualmente están mostrando los esfuerzos realizados por el sector informando del estricto respeto al marco regulatorio

Europeo para optimizar los procesos productivos mediante el uso sostenible de los recursos naturales y la disminución de los residuos. En el caso de nuestros fabricantes, adquiere singular importancia la comunicación de las altas prestaciones de los productos y su aportación a las construcciones en las que van incorporadas. Por ejemplo durante el uso de las infraestructuras se disfruta de mayor seguridad, salubridad, fiabilidad y durabilidad. Todo esto ha de servir para la mejora de la imagen de los fabricantes, en aspectos ambientales, sociales y económicos.

Nos encontramos ante el reto, y la realidad, de reactivar nuestra industria sobre la base de la sostenibilidad en estos tiempos de difícil coyuntura económica. Este reto, y realidad, nos exige alternativas innovadoras y nuevas formas de pensar, sin embargo, nuestros fabricantes han demostrado durante varias generaciones la capacidad de adaptarse a nuevos entornos legislativos en diferentes situaciones económicas, por lo que entendemos que el desarrollo sostenible tiene que ser la herramienta para conseguir los objetivos de innovación y de mejora continua de la calidad.

Octubre de 2014

Rafael Sarasola Sánchez-Castillo
Presidente de CEPCO

